

SOBRE ALGUNOS GRUPOS INTRODUCTIVOS DE HAGIA TRIADA

La edición por Pugliese Carratelli de las inscripciones de Hagia Triada ha puesto en manos de los especialistas en epigrafía minoica un instrumento de trabajo tan maravilloso que gracias a él la fase de escritura lineal *A* es, dentro de la evolución de la escritura cretense, la que mayores posibilidades brinda al investigador: en primera línea, las de un estudio comparativo entre las partes homólogas de las distintas tabletas—acudiendo en cada caso a las conocidas de la clase lineal *B* y al resto de las inscripciones *A*—, más tarde, a medida que el desciframiento progrese —y bien puede creerse que esta expresión encierra algo más que un buen deseo—, la sustitución de las formas gramaticales resueltas y de los topónimos y antropónimos descifrados desvelará gradualmente la imagen completa de tales documentos.

Limitándonos a la primera tarea, podemos dirigir nuestra atención a aquella parte de las tabletas que siempre ha despertado la sospecha de estar reservada para fórmulas declaratorias o explicativas por la posición inicial que ocupan, por no ir seguidas inmediatamente de cifras o ideogramas especificativos de las ofrendas, sino separadas de otros grupos de signos por puntos o por un signo, el ¶, muy característico en estos encabezamientos (cf. núms. 1, 2 y 12 de nuestra lámina de pág. 97). De tales *grupos introductivos* he tratado con alguna extensión en *Emerita*¹, y de ellos creo haber destacado y analizado un buen número de palabras conocidas como verbos en la lengua hurrita-mitanni. Sería un error, sin embargo, pensar que con esto está ya terminado el estudio de los grupos introductivos: una primera ojeada hace subir su número a cerca de sesenta y es de esperar que su examen aporte datos interesantes para la morfología y léxico cretenses. He aquí el análisis de algunos más.

¹ XVII (1949), p. 212-246.

La tableta HT 104 está encabezada por el grupo núm. 1 de la adjunta lámina; la lectura indudable de sus dos signos es *nu-pa*. Pues bien, *Nupatig* es el nombre de una de las principales divinidades hurritas mencionadas en un texto alfabético de Ras-Shamra¹, la ciudad cuya lengua, el ugarítico, se considera como un dialecto del hurrita. Mejor que pensar en una forma hipocorística del nombre del dios, prefiero ver la forma verbal de que dicho nombre divino esté compuesto; la terminación en *-a* hace verosímil que sea un presente de indicativo en tercera persona.

La tableta HT 87 presenta como grupo inicial los tres primeros signos del núm. 2, seguidos por otro grupo, también de tres signos, que debe ser considerado como palabra gramatical. En la HT 117 *b*, el mismo grupo (núm. 3) aparece también en posición inicial, pero sin punto intermedio, y en la HT 7 *b* (número 4), también sin punto, con un signo inicial no exactamente igual al de los dos anteriores, pero sí lo suficientemente parecido para que pueda considerarse como una variante, y seguido directamente de la cifra 1. Las consecuencias que, a mi juicio, deben desprenderse de la comparación de las tres tabletas son: *a*) identificación de los tres signos iniciales, que debe pensarse sean formas del más sencillo Λ ; *b*) cuando un grupo de signos aparece con y sin signo de separación entre algunos de sus componentes, el punto deberá reputarse superfluo o mal colocado; *c*) el terminar el grupo en cuestión por el signo F , de valor *ue* en chipriota, coincidente con la desinencia de genitivo mitanni, hace que deba considerarse como la designación del oferente en genitivo de procedencia, es decir, *Ko-xy-ue*, «de *Kox*»²; en la tableta HT 7 *b*, con la indicación directa de su cuota; en la 87, precediendo a su segundo grupo, que contendrá la idea verbal. Hay que notar que en la tableta HT 117, la cara *a* comienza por este último grupo citado, mientras que la *b* por el inicial; por tanto hay entre ambos una relación fija que no precisa de posición inmediata, sino que

¹ B. Hrozný, *Archiv Orientalní*, IV (1932), p. 118 s., recogido por G. Contenau, *La Civilisation des Hittites et des Hurrites du Mitanni*, París, 1948, p. 77.

² En adelante designaré por *x* cada consonante incógnita y por *y* las vocales igualmente desconocidas. Algunos leen por *ti* el primer signo de este grupo, y para el segundo se duda entre *vo* y *te*. Son posibles, por tanto, cuatro lecturas para nuestro nombre: *Kovo*, *Kote*, *Tivo* y *Tite*.

puede manifestarse entre los dos encabezamientos de las dos caras de una misma tableta. La única lectura segura de este segundo grupo es la de su signo final, de valor silábico *pe*.

También de Hagia Triada, la tableta HT 15 (fig. 1) se presta a varias observaciones: figura en ella por dos veces el ideograma Φ , interpretado como «flor de adormidera» muy verosímilmente, ya que

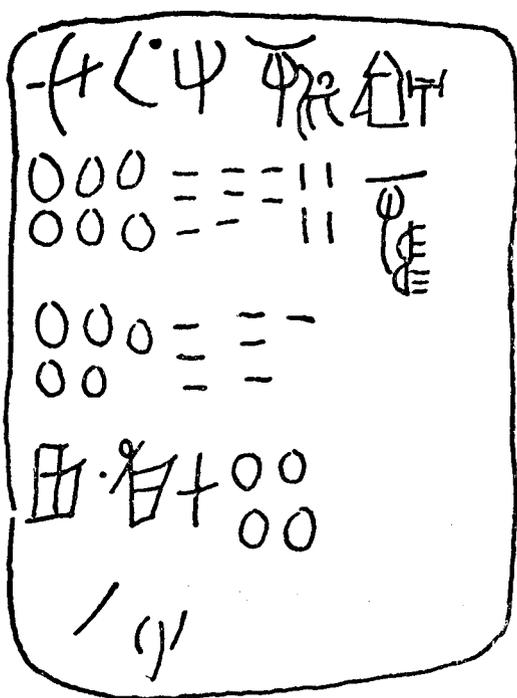


Fig. 1.- HT 15.

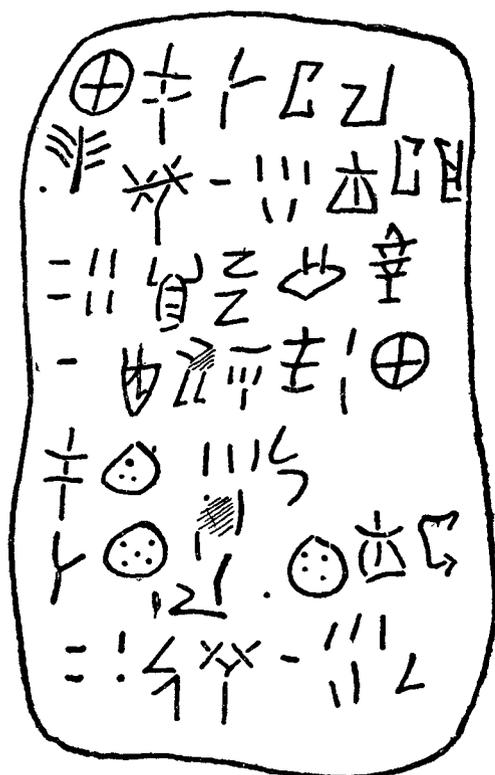


Fig. 2.- HT 6 a.

esta planta y semilla se consideró como atributo de la diosa de la fecundidad y representaciones suyas aparecen sobre los más antiguos cilindros babilonios¹, y, por otra parte, guarda relación con las fiestas agrarias de las estaciones, quizá con el mismo valor simbólico de productividad. Las cifras que lo acompañan en cada una de sus dos representaciones en esta tableta son 684 y 570; la línea final, tras el ideograma real y el grupo núm. 7 de lectura *la-lo*—indudablemente, un presente de indicativo en segunda persona singular, de significación aún incógnita—, trae la cifra redonda 400, que debe considerarse como resultante de la operación

¹ E. Hahn, *Reallexikon der Vorgeschichte*, VIII, s. v. «Mohn», p. 274.

consignada en la tableta. ¿Cuál fué esta operación? Una adición, imposible; por el contrario, bien puede tratarse de una sustracción si de la primera cantidad—684—se resta la mitad de la segunda—285—, con un error menor de una unidad; y esta evaluación de la segunda cantidad en su mitad puede ponerse en relación lógica con el signo geminado de medida que sigue al ideograma en su segundo registro y que tal vez deba interpretarse como relativo a mitades. El grupo introductorio de la tableta (núm. 5) muestra dos signos separados por un punto del tercero que aparece ante el ideograma: considero que la posición del punto es errónea y que debiera estar entre el grupo de los tres signos y el ideograma. En tal caso, la comparación de dicho grupo con nuestro núm. 8 (*ta-na-(b)u*, «yo doy») —misma posición inicial, misma desinencia—, hace que lo considere como una primera persona singular del presente de indicativo de un verbo hasta ahora para mí desconocido, cuya significación pudiera ser análoga a los administrativos de «dar», «presentar», «ofrecer», o quizá, en consonancia con el análisis de la tableta, «aparto», «separo», «descuento». El segundo signo, bastante frecuente en ambas escrituras lineales, es de lectura desconocida; pero si la explicación aventurada se confirma deberá ser equivalente a *consonante + a* para que la desinencia sea *-au*; en tal caso, la lectura del grupo será *to-xa-(b)u* y la raíz del verbo, *tox-*. La tableta 148 de Hagia Triada presenta también en posición inicial el grupo núm. 6, sin punto de separación y con un signo más al final, confirmando nuestra apreciación, ya que parece tratarse de otra forma más compleja del mismo verbo.

El grupo núm. 10 aparece, salvo error, sobre tres tabletas: en las HT 120 y 57, como grupo inicial; en la HT 6 a (fig. 2), encabezando la línea 6, que por la disposición de la tableta aparece como una nueva sección. Su estructura lo hace comparable al núm. 9, y lleva a juzgarlo, como a éste, participio de futuro, ya que ambos poseen el infijo de futuro *-o/ul-* y el sufijo *-i* de participio. Las lecturas son *ta-nu-li*, «el que dará, el donante», para el núm. 9, y *ta-mo-l/ri* para el anterior. Que la relación y paralelismo entre ambos es evidente lo demuestra que *ta-nu-li* figura en la primera línea (núm. 12) de la tableta HT 6 a, en la que *ta-mo-l/ri* aparece como encabezamiento secundario.

Recojo a continuación una serie de grupos de signos, bastante numerosos, que por constar de un signo inicial común y tener los

siguientes valores fonéticos vecinos—*p/ba*, *p/bu*—tal vez constituyan una familia de palabras, por lo demás no fácil de determinar. El grupo núm. 11 está bien representado en Hagia Triada y, con una excepción, siempre en lugar inicial. Así aparece en HT 6 *a* (núm. 12 y fig. 2), precediendo al grupo interpretado como «el que dará»; en la HT 94 *b* (núm. 13), ante un ideograma de difícil hermenéutica y la cifra 62; en HT 102 (núm. 14), ante un grupo de dos signos de aparición muy frecuente, en el que es lícito ver una forma verbal—con más precisión, una segunda persona singular de presente de lectura *sazo* o *sano*—reducida a fórmula administrativa; y en la HT 105, fragmentaria; por tanto, sin permitir conclusiones. La excepción citada está constituida por HT 8 *b*, en cuya línea 3, entre otras menciones, aparece precediendo a la cantidad $1/2$. Aunque la estructura del grupo *xy-pa* haría posible tenerlo por un verbo en tercera persona de presente (cf. *tana*, *l/rala*), el examen de las cuatro tabletas válidas citadas—en dos de ellas precediendo a formas verbales; en otra, a un ideograma con cantidades; en la última, directamente a cantidades—parece recomendar que se le considere como un nombre propio, sea de lugar, sea de persona o dignidad, a lo que me inclino más, sobre todo, a base de la tableta 6 *a*, en la que será una aposición al participio de futuro que le sigue, a leer «*xy-pa* (es) el que dará», mientras que en las dos últimamente citadas basta la mención de tal nombre o cargo delante de la ofrenda para registrar la entrega. Todavía hay que mencionar la HT 96 *b*, en que el grupo aparece en la forma compuesta del núm. 16 ante una entrega de flor de adormidera, lo mismo que en la HT 38 ante el ideograma «balanza», que es incierto si se refiere a la ofrenda o, más verosímilmente, debe completar la significación del donante; no creo que en ambos el signo compuesto deba interpretarse ideográficamente, sino como una mención de un individuo o cargo bien conocido. En la misma tableta HT 6 *a* (fig. 2), tan mencionada con motivo de los grupos números 9, 10 y 12, aparece en las líneas 4-5 el grupo afín núm. 17 seguido de las cifras $5 \frac{1}{2}$ y de un signo de medida; no sabemos si se trata de otro individuo—*xy-pa-mo* en lugar de *xy-pa*—o si en el signo final sólo debe leerse la consonante, *xy-pam*, y entonces será un caso oblicuo del nombre anterior¹. Una forma homófona

¹ De esta tableta HT 6 *a* y estos dos grupos han tratado Pugliese,

1	□ 卩 . 卩 .	16	⊕ . ϕ ₄₁ .
2	∩ . ㄩ . ⊕ ⊕ 卩 . 卩 .	17	⊕ 卩 ⊙ 5½ ?.
3	∩ ㄩ .	18	⊕ ㄩ 卩 . ϕ ῑ 卩 ?.
4	∩ ㄩ . 1.	19	ㄩ ㄩ ῑ .
5	∩ < . ϕ ϕ 684.	20	ㄩ ῑ .
6	∩ < ϕ ㄩ .	21	⊕ ϕ .
7	∩ + .	22	⊕ ϕ . ∩ ∩ .
8	ㄩ ῑ ϕ .	23	∩ ⊕ ϕ . ㄩ ㄩ .
9	ㄩ □ ㄩ .	24	ㄩ ㄩ .
10	ㄩ ⊙ ㄩ	25	卩 + .
11	⊕ 卩	26	⊕ ϕ + .
12	⊕ 卩 . ㄩ □ ㄩ . 卩 .	27	∩ ∩ ㄩ .
13	⊕ 卩 ㄩ 62.	28	∩ ∩ ㄩ ㄩ . 卩 卩 ㄩ .
14	⊕ 卩 ㄩ ∩ ϕ 986.	29	∩ ∩ ㄩ .
15	⊕ 卩 ½ .	30	∩ ∩ ∩ .
		31	ῑ ∩ ∩ ∩ .

Lámina 1.—Transcripción de los grupos mencionados en el texto.

del núm. 11, la del 18, de lectura *xy-a-pa*, también encabeza la tableta HT 16 precediendo a un nombre que leí como topónimo: *Ei-na-to*. En tal caso, pudiera tratarse aquí de una forma verbal, pues considerando su estructura puede compararse con el número 19, *ta-a-na*, variante del 20, *ta-na*.

El grupo núm. 21 figura también inicial en un fragmento de tableta, HT 75, y en la 97 *a* (núm. 22), precediendo a otro grupo conocido en esta posición y de lectura *gaga*¹; por tanto, verbo, y nuestro grupo quizá represente un nombre propio. En HT 23 aparece este mismo grupo, pero con el signo 𐀓 como inicial, sin saber si desempeña función fonética o determinante de nuestro nombre; precede éste a un ideograma. En la tableta 86, sobre ambas caras figura el grupo así constituido (núm. 23) como introductivo ante otro compuesto de tres signos; como éste se encuentra, tanto en esta forma—HT 10 *a*, posición inicial; HT 95 *a* y *b*, lín. 3—como en la del núm. 24, HT 83, lín. 3, quizá podamos ver dos formas de un verbo en que la del núm. 23, *ateso*, corresponda a la segunda persona de pretérito, por comparación con la análoga *paloso*, núm. 25². El núm. 26 figura en una crétula de arcilla; catalogada por Levi con el núm. 21 de su serie, y, por consiguiente, será un nombre propio, del que nuestro núm. 21 constituirá la forma breve.

Finalmente, el primer grupo de HT 35 es el que he señalado con el núm. 27, cuya lectura *Ko-ko-a* coincide con un nombre minorasiático conocido en diversas formas: *Κωκος*, en Caria; *Κωκας*, en Frigia; en Licia, *Γωκας*, y *Ko-ko-va* en la tumba 18 de Enkomi, en caracteres chipriotas grabados sobre una vasija³; en nuestra tableta será, pues, el nombre del oferente. Una forma más extensa (núm. 28), con signo final 𐀓, *te*, y otro inicial que puede estimarse como una mala delineación del 𐀓, a no ser que

H. Triada, col. 513-514, y Peruzzi, *Sefarad*, VII, 2 (1947), p. 351-352, que interpreta también nuestro grupo 17 de un modo totalmente fonético.

¹ Cf. J. Friedrich, *Kleinasiatische Sprachdenkmäler*, Berlín 1932, textos mitannis Ia, 24.

² Analizada en *Emerita*, XVII (1949), p. 221-223.

³ J. Sundwall, *Die einheimischen Namen der Lykier*, Leipzig 1913, p. 120; A. W. Persson, *The Swedish Cyprus Expedition*, III, Estocolmo 1937, p. 613, inscr. 13-14; E. Peruzzi, *Annali della R. Scuola Normale Superiore di Pisa*, serie II, XII (1943), p. 138.

se trate de un ideograma, figura también como inicial en HT 96 a; su lectura *(Ke)kokoate* recuerda de cerca la de Κωκουτας, conocido como antropónimo frigio¹. Sería otro dedicante, y, en general, cuando se encuentran signos duplicados, expresión de reduplicación silábica, deberemos pensar en nombres propios de cepa asiánica. Sundwall² da una tercera forma del nombre (número 29) como procedente de Hagia Triada; pero sin que Pugliese, en su recopilación de las tabletas de este sitio, la consigne. Es natural relacionar con los nombres anteriores otros dos que tienen en común con ellos la reduplicación del mismo signo Λ . Ambos aparecen en grafitos de Hagia Triada como finales de inscripciones formadas cada una por dos grupos. Nuestro núm. 30, ya reproducido por Evans³, ha sido corregido por Pugliese Carratelli⁴; el 31 es el final de la inscripción HT 155. Ambos tienen en común sus tres últimos signos, de los que el final será una variante del $\ddot{\text{P}}$, *ue*, desinencia de genitivo. Sus lecturas respectivas serán *Pukokoue*, «de Pukoko», y *Namama(?)kokuue* o *Nammakkoue*, «de Nammakko». Compárese para la segunda forma de este último el nombre *Bat-akos*⁵. ¿Deberán considerarse estos genitivos en que terminan las inscripciones parietales como patronímicos que siguen al nombre personal o como posesivos que determinan la designación de algún establecimiento?

Si alguna de las sugerencias arriba expuestas encuentra eco y aceptación, no habrá sido enteramente inútil esta contribución personal al loable nacimiento de 'Minos' en tierras salmantinas.

BENITO GAYA NUÑO

Soria

¹ Sundwall y Persson, obras y págs. citadas.

² *Urkundenstudien*, fig. 9, 3a.

³ *Palace*, I, fig. 473.

⁴ *H. Triada*, fig. 157.

⁵ Consignado por Sundwall, *Die einheimischen Namen der Lykier*, Leipzig 1913, p. 60.